

Cine

Tiempos de dictadura

Alfredo Infante, s.j.*

Una Caracas en expansión con grandes construcciones como la Ciudad Universitaria y la autopista Caracas-La Guaira, los desfiles militares pomposos en el paseo Los Próceres y comparsas de carnaval, imágenes hípicas y Cesar Girón en sus corridas. La radio como vehículo de encuentro, el folklor, la Billo Caracas Boys y las fiestas en el Círculo Militar. Barcos llegando con inmigrantes europeos en busca de un mejor destino y Venezuela como primer país petrolero del mundo. Mientras, un mundo político de chantajes, elecciones viciadas, miedos, silencios, la Seguridad Nacional, la clandestinidad política, la prisión, la tortura, el exilio, los aduladores en el Poder Judicial y el Congreso, una burguesía arribista y complaciente. Censura y autocensura de medios. Un pueblo que estalla, la huida del dictador y su huella: un maletín cargado de dólares olvidado en la pista del aeropuerto.

El cineasta Carlos Oteyza hila estos valiosos documentos audiovisuales y aviva nuestra memoria con perspectiva democrática desde el lugar de aquellos que resistieron la dictadura. El filme *Tiempos de dictadura* se vale de los relatos biográficos de quienes vivieron en carne propia la persecución, prisión y tortura; pero los sitúa en su complejidad recurriendo a otros testigos que vivieron aquel momento desde la cotidianidad, sin activismo político, como la siempre bella Yolanda Moreno, el cantante Alfredo Sadel y Mario Suárez, músico que sirve de mensajero a los que eran miembros de la resistencia en el exilio. Oteyza, para evitar el sesgo propagandístico, introduce en el guion el testimonio del señor Maldonado, un simpatizante del perezjimenismo quien aporta la visión y el sentir de una gran parte del pueblo venezolano afecto al régimen.

El documental da cuenta de la complejidad de esta época histórica, evitando convertirse en un panfleto ideológico y optando y afirmando la perspeti-

va democrática encarnada en los líderes de la resistencia que cuentan vivamente sus memorias, Pompeyo Márquez, Teodoro Petkoff del PCV, Simón Alberto Consalvi de AD, Enrique Arístiguieta (Copei), Isabel Carmona (AD), Oscar Yáñez, entre otros.

Desde el punto de vista de la construcción del relato, sorprende la maestría con la que se entretajan la valiosa variedad de documentos. El uso de dibujos animados resulta genial, pues sirven para suplir la ausencia del registro audiovisual de algunos acontecimientos significativos, como la muerte de Delgado Chalbaud y la del líder juvenil Ruiz Pineda.

A lo largo del documental saltan como liebres varios temas estructurales propios de nuestra identidad y cultura política: patriotismo y religión bolivariana, seguridad nacional versus derechos humanos, modernidad y progreso versus libertades políticas, la sombra del militarismo, el centralismo, la adulación y el arribismo de las élites a la teta de un Estado petrolero rentista, el personalismo como ejercicio del poder, el atrincheramiento ideológico de los partidos. El tránsito de una Iglesia servil al régimen a una Iglesia profética cuyo hito es la carta pastoral de Monseñor Arias Blanco, quien pone al descubierto el drama de una modernidad injusta y excluyente.

Hay frases emblemáticas que revelan nuestra cultura política, como aquella que pronunció Rafael Caldera al constatar la fuerza del imaginario militar en nuestra sociedad: “Es más fácil militarizar a los civiles, que civilizar a los militares”. O como la que el mismo Oteyza utiliza para conceptualizar a la Venezuela pre-urbana: “Era una sociedad rural, aunque no agrícola”. Y finalmente, una profundamente esperanzadora que se queda grabada en la memoria del espectador sintetizando el cierre de esta época: “Nunca más dictadura”.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.



Título: **Tiempos de dictadura**

Director: **Carlos Oteyza**

Duración: 75 minutos

Año: 2012